

# APERTURA EXTERNA Y RECONVERSION INDUSTRIAL: UNA APROXIMACION

Armando Yance Pérez\*

En la base de la concepción del funcionamiento libre de los mercados como un mecanismo óptimo de asignación y de señales correctas, se encuentra su correlato: La Teoría Neoclásica del crecimiento. El sendero estable de este solo puede ser logrado por aquel mecanismo. Existe, por consiguiente, una interimplicación. Pero es bueno señalar que:

*Si se supone que los mercados se ajustan rutinariamente por medio del precio, entonces el hecho de lograr los precios correctos o, sobre todo, de asegurar un efecto de Pareto en la distribución, se convierte en una obsesión. Si la teoría neoclásica del desarrollo enseña, que el ahorro cada vez mayor se convierte de manera automática en una inversión más elevada y en un crecimiento más rápido, entonces las políticas que estimulan el ahorro se vuelven fines en sí mismas.*

(Taylor Lance 1983)

La inserción libérrima en la economía mundial, con un mercado de bienes y de factores interno transparente y sin distorsiones y una presencia pasiva del Estado, siempre ha tenido como elemento central de su diagnóstico -para explicar los desbalances: el déficit comercial, el déficit fiscal y la inflación- un exceso de

absorción sobre los ingresos totales de la economía. Por consiguiente, la prescripción de política básica ha sido el ajuste de la demanda vía contracción de la cantidad de dinero, austeridad fiscal y de salarios.

Es importante señalar que la hipótesis de ese paradigma dominante, por razones que no nos es dable explicar aquí, de que una liberación del sector externo introduce mayor eficiencia a la economía interna es, en primer lugar, una falsa concepción de lo que es la eficiencia, la cual, esencialmente, viene determinada por la naturaleza de la estructura económica y su tejido dinámico intersectorial, como por el grado de desarrollo de su ingeniería organizacional e institucional. En segundo lugar, se introduciría una sobredeterminación de la actividad agregada interna la cual, en su base, se halla determinada por la integración dinámica de sus elementos subyacentes. No se quiere, con lo anterior, afirmar que las variables exógenas no puedan jugar - y de hecho lo juegan algunas veces- un papel significativo que contribuya a explicar, parcialmente, cambios en el comportamiento de las principales variables endógenas. Pero no son *determinantes*. Considerar lo contrario sería hipostasiar las relaciones externas y el entorno internacional ante los elementos y vínculos internos del agregado económico total.

Un proceso de apertura no puede ser un simple enunciado *excátedra* de que la

\* Investigador del DIS. Corporación Unicosta

liberación de importaciones proporcionaría una mayor y mejor eficiencia en la economía. "Para que esta refuerce el proceso de crecimiento, en vez de frustrarlo, es indispensable que lleve no solo a mayores importaciones, sino también a una expansión rápida y persistente de las exportaciones. Cabría, en consecuencia, graduar la apertura en función de la disponibilidad de divisas. Además, supone armonizar las políticas de protección arancelaria y para-arancelaria, la política cambiaria y las políticas de promoción de exportaciones, todo con miras a que el grado de protección efectiva brindada a las actividades exportadoras sea similar al que beneficie a los sectores que sustituyen importaciones (CEPAL, 1990).

En la concepción neoliberal del comercio internacional se ha supuesto que una alta tasa de crecimiento de las exportaciones, induciría una tasa acelerada del crecimiento del producto. La liberalización supone explícitamente una eliminación de las distorsiones de precios, disminución drástica de la participación estatal en la actividad económica, en un contexto macroeconómico de ajuste estructural fiscal y monetario, cambiario y comercial que impulsa el crecimiento. Pero existen estudios que muestran la ausencia de correlación entre el comportamiento de la tasa de crecimiento del producto y la dinámica de las exportaciones (Lin S. y Parada Jairo,

1989; Mc. Carthy, Taylor y Talati, 1987, citado por Taylor L. 1988).

A diferencia de Balassa B. y Otros, el estudio de Lin y Parada, basado en un modelo de corte transversal similar al de Feder, arrojó como resultado relevante que la inversión y la fuerza de trabajo parecen explicar la mayor parte de las fuentes del crecimiento, en cambio la relocalización de los factores hacia sectores de exportación parece tener bajo significado. El trabajo apoya entonces, el efecto Harrod-Domar.

La evidencia cuantitativa (Cf. Taylor L. 1988) entre comercio exterior con respecto a PIB, entre 1980-82, para 50 países, teniendo como fuentes primarias al FMI y a las Naciones Unidas, arrojó los siguientes resultados: I) Existe una amplia dispersión en las proporciones del comercio y no se manifiesta claramente una relación entre crecimiento y apertura externa *generalizada*; II) En la medida en que el ingreso per-cápita se eleva, la demanda por bienes primarios declina y se acrecienta la demanda por bienes industriales; III) No se observó una asociación entre el crecimiento impulsado por las exportaciones. En términos de Taylor (1988), "la razón de las exportaciones industriales a las exportaciones primarias no se correlacionan con las tasas de crecimiento económico, ni son mayores la razones de las exportaciones totales en las economías de rápido

**TABLA N° 1. CRECIMIENTO ECONOMICO Y ORIENTACION COMERCIAL**

	ABIERTAS	CERRADAS
Alto Crecimiento	8	11
Bajo crecimiento	2	7

**TABLA N° 2. EVOLUCION DEL COMERCIO MUNDIAL POR REGIONES**  
(Variación porcentual de los volúmenes transados)

	1987	1988	1989
Países Industrializados	6.4	9.2	6.7
Estados Unidos.....	9.7	15.2	8.3
Japón.....	4.7	10.5	6.3
Alemania.....	4.1	7.0	9.5
Países en Desarrollo	8.4	10.5	7.6
América Latina.....	5.7	6.5	1.2
Nic. asiáticos.....	24.2	17.1	13.3
Export. de petróleo ..	3.4	7.5	5.4
Total Mundial.....	6.6	9.0	6.9

Fuente: FMI. *World Economic Outlook*, Oct./89.

**TABLA N° 3. COMPARACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO**  
**POR REGIONES**  
**1988 - 1989**  
(Variación porcentual)

	1988	1989
Total Mundo.....	4.0	3.1
Países Industrializados.....	4.4	3.5
Estados Unidos.....	4.4	2.9
Japón.....	5.7	4.9
Alemania.....	3.6	4.0
Países en Desarrollo.....	4.2	3.2
Africa.....	2.2	2.8
Asia.....	9.2	6.1
Europa.....	1.2	1.9
Medio Oriente.....	3.5	3.5
América Latina.....	0.7	1.1 *
NIC asiáticos.....	9.8	6.5
Exportadores de petróleo.....	2.5	2.6
No Exportadores de petróleo.....	4.9	3.3
Países altamente endeudados.....	1.1	0.4

\* Según Cepal, *Balance preliminar de la economía latinoamericana*, 1989.  
Fuente: FMI, *World Economics Outlook*, Octubre de 1989.

---

---

crecimiento"; IV) Existe una alta dependencia de los países tercermundistas de las importaciones netas de servicio.

En la tabla siguiente de Balassa B. (1985 a, tomado de Taylor L. 1988), se evidencia que no existe una relación clara entre la actividad económica y la orientación comercial. (Ver tabla 1)

Es importante, por otro lado, llamar la atención sobre la literatura que se ha venido desarrollando con relación a la necesidad de permear la economía a los flujos físicos, monetarios y financieros y la necesidad de modernización del aparato industrial, pues en ella se destacan dos dicotomías, en nuestra consideración, falsas: Primera, la alternativa entre mercado interno y mercados internacionales. Segunda, el dilema intervención-no intervención.

Comencemos por la segunda. Hay suficiente evidencia sobre la falta de competencia y eficiencia, muchas veces por razones institucionales, del papel del Estado, como reparador de las "fallas del mercado"; pero también existe suficiente experiencia acumulada sobre la ausencia de una verdadera competencia y optimalidad del mercado.

De acuerdo con la caracterización que hace Solow (1988) del paradigma neoclásico, concluye:

*Yo no encontré nada de esto convincente. Los mercados de bienes y de trabajo me parecen mecanismos sociales imperfectos con peculiaridades institucionales importantes. Ellos no parecen comportarse totalmente como mecanismos transparentes que puedan convertir el consumo y los deseos de los consumidores en decisiones de producción y empleo.*

(Solow R. , 1988, énfasis añadido)

La salida, entonces, no está en uno u otro extremo. La complementariedad y no el desplazamiento debe ser, en este caso, el principio regulador de política.

En lo que respecta a la primera alternativa, la tesis ortodoxa de que la desregulación arancelaria y la liberación de importaciones, por sí solas, mejoran la eficiencia económica, no tiene ningún asidero. En Colombia, en períodos de fuerte desgravación -mitad de los 70s hasta 1983- la tasa de crecimiento de las exportaciones cayó brutalmente y se dieron, en algunos momentos, resultados negativos para todos los sectores. Mientras en los períodos de recuperación arancelaria y de restricciones la tendencia se revirtió (Sarmiento E. 1990). Adicionalmente, el comportamiento de las exportaciones menores no confirma dicha tesis. Así, estas han caído en épocas de liberación de importaciones o de relajamiento de controles mientras que han tenido altas tasas de crecimiento en períodos de control.

La apertura, en consecuencia, debe centrarse en un acelerado crecimiento de las exportaciones industriales y ello implica mantener las restricciones a las importaciones, aunque redefiniendo la clasificación sistémica de los productos en favor de los bienes intermedios y de capital, ya que el actual es discriminatorio de ellos y sesgado hacia los de consumo y materias primas (Sarmiento E. 1989). No es coherente relajar los controles a las importaciones como requisito a lograr una alta tasa de crecimiento de las exportaciones industriales. Entre 1960 - 1988 las exportaciones menores crecieron a una tasa media anual de 14.4%, mientras las industriales lo

---

---

hacían a un ritmo de 20%.

*El período de mayor liberación de importaciones que ha tenido el país en su historia reciente, entre 1974 y 1982, se caracterizó por tasas bajas de crecimiento de las exportaciones menores y de manufacturas.*

(Villar L. 1989)

Esto sugiere que la tasa de crecimiento global de la economía debe superar la tasa de crecimiento de las importaciones ante una liberación gradual de estas. Una apertura apuntalada en mayores flujos físicos hacia dentro, sin una reconversión industrial previa, conduciría a la quiebra a empresas que tienen como objetivo el mercado interno y ello se reflejaría a nivel del sector externo, como sobra decirlo.

Es importante recordar que en el país el proceso de acumulación ha corrido *pari passu* con el "crecimiento vegetativo del mercado" (Kalmanovitz J. 1989). La debilidad sindical y la erosión del salario, como la inexistencia de un vínculo entre productividad y salarios, como elemento nuclear, junto a otros, de una política macroeconómica, han impedido el desarrollo de un mercado interno que funja como base a una política de exportaciones sostenible. En Colombia "paradójicamente, ... las ventas de exportación producen efectos perversos sobre la acumulación industrial local al financiar las importaciones que le mellan el mercado, revaluar el peso y arruinar su esfuerzo exportador" (Kalmanovitz, 1989), y por consiguiente aumentan el desempleo.

Dentro de una política estatal que desgrava los beneficios y aumenta los impuestos al consumo, no se puede esperar una ampliación del mercado in-

terno, lo cual va a contrapelo de una política aperturista. Al final, la desgravación de los ahorros y los beneficios empresariales busca ser compensada con los mayores flujos impositivos provenientes de los ya deteriorados ingresos salariales que entran a financiar al Estado.

Como es claro, esta se evidencia en una desaceleración deletérea de la tasa de crecimiento del producto, y por consiguiente en el largo plazo, en la tendencia declinante de la inversión. Entre los años 60s y mediados los 70s la inversión fue dinámica, pero la inversión privada, cuya participación en el PIB era de 17.5% a comienzos de los 50s, cayó cerca a un 7% al promediar los años 60s. Es decir, mientras la inversión privada perdía participación, la pública entraba a compensar dicho deterioro.

Como atinadamente lo describe Kalmanovitz:

*Que el capital privado pierda en la participación en el producto diez puntos, en estos veintidós años, tiene las más vastas implicaciones: limita seriamente el crecimiento del producto, y la calidad del mismo tiene que deteriorarse, ya que la aplicación de nuevos procesos exige la ampliación de las inversiones, lo cual a su vez, significa una pérdida absoluta de competitividad internacional; implica también la presencia de planta y equipos depreciados varias veces y una capacidad limitada para responder a crecimientos de la demanda interna y externa; refleja, por último, que se ha deteriorado la capacidad del capital privado de generar excedentes suficientes para ampliarse y, si bien lo hace, conserva un vetusto acervo de capital físico.*

Es bien sabido que todo esto está ligado a estructuras oligopólicas que han

---

---

crecido al amparo de un proteccionismo que les ha permitido evitar las innovaciones y mejorar la calidad de un producto en mercados cautivos y desarticulados que han impedido un proceso de homogenización del mismo.

Ello ha sido reflejado en márgenes de ganancias elevados, producto de la manipulación de precios. Una política industrial que genere mayor empleo e ingresos, no sólo eliminaría el cuello de botella de una demanda efectiva insuficiente, también debe ser complementada con un manejo selectivo del crédito, que garantice que los recursos financieros no sean destinados a empresas con excesos de liquidez que no invierten lo suficiente en términos productivos, mientras que las que más invierten reciben menos de estos recaudos (Hommes R. 1986).

Los beneficios se dejarían sentir a nivel de la competencia interna al disminuir los márgenes de ganancia y se estimularía el crecimiento y el empleo. Sin embargo, una política arancelaria y de importaciones prudente es necesaria en la medida en que en el mercado internacional las estructuras de comercialización son oligopolios más competitivos y la exposición abierta y libre, daría al traste con la industrialización.

La protección se hace necesaria, entonces, como los subsidios directos a las empresas en crecimiento, pero se requiere implementar otros mecanismos pues la racionalidad financiera va a contrapelo de lo que aquí se expone.

Si bien los controles y las restricciones al comercio internacional son necesarios, *per se*, es decir, sin promover la dinámica exportadora ello podría conducir a obsolescencia tecnológica y crecimiento cero con desempleo (Hommes R. 1986).

Por todo lo anterior podemos concluir dos cosas. Primero, la generalización de una mayor intervención estatal en los países en desarrollo es debido a que en estos, tienen mayor importancia los vacíos del mercado (Stiglitz, J. 1989). No ha existido, no existe, ni podrá existir una neutralidad jurídico-política del Estado. Este aún dentro de la concepción ortodoxa no puede ser un agente pasivo y, de hecho, no lo es. Por ello el dilema intervencionismo *vis a vis* no intervencionismo tampoco existe. Es un falso dilema. Allí donde el mercado falla, donde no produce las señales correctas, donde verdaderamente está *ausente*, allí debe regular el Estado.

Pero donde aquél sea eficiente, el Estado debe *vigilar* para que esa eficiencia sea creciente y permanezca. Por último y no menos importante, el sector público es una de las variables endógenas cuya interacción conforma el patrón de desarrollo regional: aislarla analíticamente puede alejar en vez de acercar a la comprensión de la realidad (Lahera, E. 1990). Esta consideración es tan crucial, de manera particular, cuando llega un momento en la vida nacional en que el aparato estatal se convierte en fuente de usufructo y lucro por parte de grupos selectos que le impiden ser cogestor, con el sector privado y las otras fuerzas vitales de la sociedad, del desarrollo económico, político y social de la nación. La privatización del Estado es un mal a erradicar (Corredor, C. 1990).

Segunda, la liberación de importaciones desplazaría las exportaciones, especialmente las menores, induciendo con ello una caída en la demanda y menores ingresos, una disminución de la inversión y, por consiguiente, una declinación de la actividad agregada domés-

---

---

tica. Bajo las condiciones actuales liberar es sinónimo de entregar el mercado interno.

Como para compensar el fuerte flujo de las filtraciones se pretende utilizar, como se observa en las recomendaciones del Banco Mundial, el tipo de cambio como variable de ajuste -vía una mayor devaluación, en lo posible masiva- no se advierte que con ello se sacrifican los mayores esfuerzos por ahorro por el alto costo que supone la adquisición de maquinaria, equipos e insumos industriales.

La evidencia empírica en nuestro país, del período 1950 - 1970, arroja una tasa media de productividad del 3% la cual ha caído, en los últimos 13 años, a menos del 1%. Esto se convierte en una fuerte restricción por cuanto tasas bajas de crecimiento no hacen viable la innovación técnica según la Ley de Kaldor (Echavarría, Juan J. 1990). Adicionalmente, el crecimiento económico fue mejor en los años 50s y los 60s cuando hubo más proteccionismo. Pero en los últimos 10 años la inversión en equipos y maquinaria, con relación al PIB, ha declinado. De manera similar ha habido escasa incorporación tecnológica producto de la caída en la inversión debido al freno del proceso de acumulación.

El ajuste estructural a lo neoclásico, donde la tasa de cambio tecnológico desplaza la tasa de ahorro agregada (Veáse Solow R. 1989) no puede soslayar la crisis de rentabilidad y estancamiento que viene enfrentando el sector industrial en los últimos 15 años. En realidad, ¿se requerirá más cambio tecnológico o una mayor productividad global, especialmente en los sectores industrial y agropecuario?. Si el mecanismo automático del mercado no conduce a ello, la mano del Estado debe dirigir, con

alta selectividad, si ello fuese necesario, la actividad interna misma. Pero para ello el Estado debe dejar de lado la visión clientelista del corto plazo, cuya acción puntual obedece a racionalidades electorales, para enrumbarse en los objetivos estructurales de largo plazo.

La necesidad permanente de innovar es un reflejo, en el aparato productivo, de la incertidumbre asociada al proceso mismo de la acumulación. La no certeza de permanecer en el mercado conduce a que el excedente económico viabilice el cambio técnico como gestión de salida. Pero la tasa de cambio tecnológico, si bien es fundamental, jamás puede reemplazar a la tasa de acumulación, aunque interactúen. Además, debe existir cierta compatibilidad entre las tasas de ahorro e inversión y la tasa de cambio tecnológico que se requiere. Si tenemos en consideración la magnitud operativa de nuestras empresas en los últimos años y su tamaño, y la pérdida de dinamismo industrial, encontraríamos que difícilmente se daría la compatibilidad necesaria entre las variables anteriormente citadas, además de las deseconomías estáticas y dinámicas que ellas generan. Pero en la base de ello, es decir, a nivel microeconómico encontraríamos la idiosincracia empresarial nuestra adversa al riesgo y con una alta preferencia por la liquidez. Mentalidad apuntalada por políticas anteriores de dinero caro, especulación financiera y deterioro de salarios. Adicionalmente, habría que considerar, dentro del cambio que se requiere, la naturaleza del entorno institucional -léase "reglas de juego" (Van Aradie B. 1989)- en el cual se mueven nuestras empresas y demás agentes económicos.

Finalmente, es bueno indicar algunos elementos de nuestro entorno latinoame-

---

---

ricano el cual no podemos dejar de considerar, además de otros factores (Cf. Yance A. 1989). Así, es bien sabido que el dilema sustitución de importaciones (SI) versus promoción de exportaciones ha sido superado. Pero es claro que la tendencia, en la inserción internacional, no puede ser de una especialización empobrecedora. Es decir, de productos primarios. Conviene observar que "hacia 1975 los intercambios de manufacturas representaban algo así como el 57% de los intercambios totales; en la actualidad esta cifra oscila en torno al 68% de los intercambios mundiales "(Ominiani C. 1989)". Esta tendencia creciente va a contrapelo de los productos primarios, los cuales, para el mismo año, tenían una participación del 40% del volumen transado, mientras en la actualidad ello se ha reducido cerca a un 30%. Es evidente la necesidad de un "aggiornamento" industrial y comercial, todavía más cuando la producción industrial del mundo en desarrollo participa en un 11.5%. Es decir, la misma de inicios de los 80s. Pero, lo más grave, es el estancamiento participativo de la región en sectores estratégicos cuyos procesos tecnológicos lideran la dinámica mundial. La brecha, por consiguiente, es grande y ello es manifiesto en que "el producto real por habitante a finales de 1989 no se retrotrajo a lo ya registrado hace diez años, sino al nivel de trece años atrás e incluso más en algunas economías" (CEPAL 1990).

Una consideración sobre las tendencias del mundo en desarrollo nos impelen a mirar con suma cautela los resultados del proceso de inserción en la economía mundial.

La pérdida de dinámica de los mercados industrializados, especialmente Estados Unidos, y la forma tan precaria

y disímil de participación como de crecimiento para el mundo en desarrollo, particularmente América Latina, nos hacen pensar en un escenario desalentador y difícilmente apropiado para una política de "despegue" vía la locomotora del comercio internacional (Cf. Tablas 2 y 3. Tomado de CRESET, 1990).

La existencia y conformación de bloques de comercio en la actualidad y la reorientación de las tendencias del comercio que ello implica, conducen a "no echar en saco roto" -según una expresión feliz del profesor Parada- la experiencia Latinoamericana de los procesos de integración.

En consecuencia, una inserción de la economía mundial, desde otra perspectiva, es necesaria para lograr mayores tasas de crecimiento. Un manejo adecuado de la tasa de cambio sin que diste mucho de la tasa de inflación, una redefinición de las líneas de crédito de PROEXPO, subsidios selectivos y un replanteamiento de los procesos de integración, funcionarían como instrumentos claves de políticas. La liberación de importaciones dependerá del comportamiento de la dinámica exportadora, con ello se evitarían efectos deletéreos en la balanza de pagos y en la estructura y comportamiento de la actividad agregada interna.

De las líneas anteriores se desprende, por consiguiente, que no podemos permanecer encerrados a los acontecimientos más importantes y decisivos que han venido acaeciendo en las dos últimas décadas, pero tampoco de ello se sigue que debemos realizar una inserción abrupta, miope, sin imaginación y sin consultar no solo la experiencia, realidades y necesidades internas, sino también las perspectivas de la economía

---

---

mundial, como la historia de otras economías que han sido exitosas en sus cambios profundos de política.

### BIBLIOGRAFIA

- CEPAL, 1990. "Transformación Productiva con Equidad". En Comercio Exterior, Vol 40 N° 7. Julio, México.
- CORREDOR M. , Consuelo. "Una Modernización a Medias". CINEP. Análisis 4. Conflicto Social y Violencia en Colombia. Documentos Ocasionales N° 60, Bogotá.
- CRESET, 1990. "Informe de Coyuntura Económica Mundial". Economía Colombiana. Revista de la Contraloría General de la República, N° 228 - 229, Abril - Mayo.
- ECHAVARRIA, Juan J. 1990. "Cambio Técnico, Inversión y Reestructuración Industrial en Colombia". Coyuntura Económica. Vol. XX N° 2 Junio.
- HOMMES, Rudolf. 1986. "Indicadores del Desempeño Industrial: Elementos para estudiar la Organización Industrial en Colombia". Universidad Nacional CID, Bogotá.
- KALMANOVITZ, Salomón. 1989. "Colombia: la industrialización a medias", en Industria, Estado y Sociedad. La Reestructuración Industrial en América Latina y Europa. EURAL, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- LAHERA, Eugenio. "Sector Público y Desarrollo en América Latina". Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política, N° 17. Enero - Junio.
- LIN STEVEN A. Y. PARADA, Jairo, 1989. "Crecimiento Económico hacia afuera en los Países Latinoamericanos". Revista Costeña de Economía, año 1, N° 1. Septiembre-Noviembre. Barranquilla.
- OMINIANI, Carlos, 1989. "América Latina en la Reestructuración Industrial Mundial"; en Industria, Estado y Sociedad: la Reestructuración Industrial en América Latina y Europa. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- SARMIENTO, Eduardo, 1990. "Bases para la Inserción Internacional de la Economía Colombiana". Coyuntura Económica, Vol. XX N° 2, Junio.
- SOLOW, Robert, 1988. "Goowth Theory and After". American Economic Review, Vol 78, N° 3. June.
- STIGLITZ, Joseph, 1989. "Market Failures and Development". American Economics Review. Vol. 79, N° 2. Mayo.
- TAYLOR, Lance, 1983. "Structuralist Macroeconomics. Applicable Models for The Third World". Basic Books, Inc. Publishs, New York.
- , 1988. "La Apertura Económica. Problemas hasta fines de Siglo". El Trimestre Económico, Vol. IV (I), México. Enero - Marzo. N° 217.
- VAN ARKADIE, Brian, 1989. "The Role of Institutions In Development". Proceedings of The Word Bank Annual Conference on Development Economics.
- VILLAR, Leonardo, 1989. "Apertura Comercial o Exportaciones Menores". EL ESPECTADOR, Domingo 7 de Mayo. Pág. 5B.
- YANCE PEREZ, Armando, 1989. "La Apertura Externa: Una aproximación crítica". Económicas CUC. Enero - Julio, N° 16.